

Artículo de revisión

Fundamentos teóricos para el estudio del pensamiento operativo en el deporte

Theoretical foundations for the study of operational thinking in sport

Anabel Llanes Rodríguez. Centro Provincial de Medicina Deportiva. Cuba.
[anabelrf@gmail.com] .

Marisol de la Caridad Suárez Rodríguez. Instituto de Medicina del Deporte. Cuba. [marisolsr1966@gmail.com] .

Marta Cañizares Hernández. Universidad de Ciencias de la Cultura Física y el Deporte. La Habana. Cuba. [marticainder@gmail.com] .

Recibido: 9 de agosto de 2021 / **Aceptado:** 8 de noviembre de 2021

Resumen

El alto nivel de desarrollo del pensamiento operativo constituye una exigencia psicológica en el deporte, entre los que se encuentra los pertenecientes al grupo “Deportes de combate” y “Juegos con pelota”, donde la resolución de problemas tácticos demanda de dicha exigencia. De ahí, el interés que surge por las investigadoras de este tema en relación con el tratamiento que desde el punto de vista teórico ha recibido un tipo de pensamiento tan complejo como lo es el pensamiento operativo, cuya concepción teórica se hace necesaria como punto de partida para su investigación. Es objetivo de este trabajo identificar algunos de los fundamentos teóricos que sustentan las investigaciones que abordan desde el punto de vista psicológico el estudio del pensamiento operativo en el deporte, a partir de la exposición de los criterios de diferentes autores en torno al tema. Para ello se utilizó el método analítico–sintético, el inductivo-deductivo y la revisión documental. Como principales resultados se exponen algunas de las consideraciones teóricas de varios autores: Mahlo (1975), Russell (1987), Garcia (2000), Rodionov (1990), Welford (1994), Domínguez (2000), Sainz (2003), Cañizares (2004), Sánchez (2005), Fuentes (2009), Díaz (2017), Sánchez, Lastres, Arias, Mesa, Vidaurreta & García (2020), Rodríguez (2020), Valencia (2021). Constatándose que a través del tiempo se arriban a conceptualizaciones cada vez más integradoras y de valor instrumental en

relación con el tema; aun cuando resulta insuficiente el abordaje del mismo en relación con las exigencias de cada deporte en particular.

Palabras claves: táctica, pensamiento operativo

Abstract

The high level of development of operational thinking constitutes a psychological requirement for “Combat sports” and “Ball sports”, in which the resolution of tactical problems demands this requirement. Hence, the interest that arises by researchers on this topic in relation to the treatment that from the theoretical point of view has received a type of thinking as complex as operational thinking, whose theoretical conception is necessary as a starting point for your research. The objective of this work is to identify some of the theoretical foundations that support the investigations that address from the psychological point of view the study of operational thinking in the sport, based on the exposition of the criteria of different authors on the subject. For this, the analytical-synthetic method, the inductive-deductive method and the documentary review were used. The main results are some of the theoretical considerations of authors such as, Mahlo (1975), Russell (1987), Garcia (2000), Rodionov (1990), Welford (1994), Dominguez (2000), Sainz (2003), Cañizares (2004), Sánchez (2005), Fuentes (2009), Diaz (2017), Sánchez, Lastres, Arias, Mesa, Vidaurreta & Garcia (2020), Rodríguez (2020), Valencia (2021). Noting that over time more and more integrative conceptualizations of instrumental value are reached in relation to the subject; even when it is insufficient to approach it in relation to the demands of each sport in particular.

Keywords: tactics, operational thinking

Introducción

En la preparación técnico-táctica descansan un grupo de procesos psicológicos, entre ellos se encuentra el pensamiento. Este es considerado uno de los más importantes ya que garantiza la resolución de las diferentes situaciones problemáticas que se presentan en la competencia, permite relacionar la técnica, el contexto y las posibles respuestas o recursos con los que cuenta el deportista (Sánchez, 2005).

Particularmente al resolver tareas tácticas en la actividad deportiva, según Rudick (1967), el deportista utiliza específicamente la variedad del pensamiento

humano que ha recibido el nombre de pensamiento operativo, el cual ha sido catalogado como un proceso altamente complejo.

El conocimiento sobre el tema de la táctica y el pensamiento operativo, resulta necesario para todos los especialistas que trabajan en el ámbito deportivo. De ahí que, el tener nociones teóricas sobre esta temática constituya un punto de partida necesario para favorecer la conducción del proceso de preparación técnico -táctica en los atletas.

En este sentido, se propone como objetivo identificar algunos de los fundamentos teóricos que sustentan las investigaciones que abordan desde el punto de vista psicológico el estudio del pensamiento operativo en el deporte, a partir de la exposición de los criterios de diferentes autores en torno al tema.

Desarrollo

La génesis de la táctica, data desde la antigua Grecia, donde es conocida una idea primitiva de esta en los combates, peleas y carreras a pie o a caballos. Su uso se reveló principalmente en la guerra y las definiciones teóricas primeras, aparecen en escritos militares (González, 2015).

También ha tenido un sentido utilitario en la caza, en cuestiones económicas y movimientos sociales (González, 2015).

Lo cierto es que la táctica se ha convertido en un elemento indispensable en la esfera deportiva. Es por ello que desde el pasado siglo y hasta nuestros días muchos autores han dedicado esfuerzos al estudio de esta temática en el ámbito del deporte, dentro los que se destacan: Matveev (1970), Puni (1970), Rudick (1974), Mahlo (1975), Russell (1987), García (2000), Rodionov (1990), Temprado (1991), Welford (1994), Fradua (1999), Domínguez (2000), Sainz (2003), Cañizares (2004), Sánchez (2005), Colectivo de autores rusos (2006), González (2008), Fuentes (2009), Ortega (2012), Vidaurreta (2014), Poey (2015), Díaz (2017), Burker, Castellano & Martínez (2018), Orozco, (2019), Vélez (2020), Sánchez, Lastres, Arias, Mesa, Vidaurreta & García (2020), Rodríguez (2020), Valencia (2021).

Entre los primeros conceptos en torno al tema de la táctica, se encuentran el de aquellos autores que definieron el constructo teórico de la preparación táctica. Matveev y Puni (1970), clásicos de la Pedagogía y la Psicología del Deporte, sostenían que la preparación táctica es el arte de librar la lucha deportiva y el

empleo de las fuerzas del deportista de acuerdo con las condiciones concretas de la competencia y de las acciones prácticas de los del equipo, en el caso de los deportes de equipo y de los contrarios.

Afirmaron que en la preparación táctica resultaba necesario, en primer lugar, elaborar un plan de acción previo que tuviera en cuenta las características y posibilidades del deportista, así como las peculiaridades del contrario y las condiciones de competencia en concreto.

En segundo lugar, señalaron la necesidad del cumplimiento del plan mediante el aprovechamiento de medios y procedimientos propios para sostener la lucha deportiva, que revelaran al máximo las posibilidades del deportista, acorde a la modalidad de que se tratara.

Cinco años más tarde, Mahlo (1975:9) la definió como;

...Un acto consciente y orientado a resolver prácticamente y respetando las reglas de vigor, un gran número de problemas planteados por las diversas situaciones del juego; esta solución debe ser rápida y deliberada y debe aspirar al mayor éxito posible de la actividad global.

Para Mahlo (1975) la acción táctica reúne las cualidades físicas, la formación de habilidades y la adquisición de conocimientos los que deben ser empleados de manera racional y sensatamente, para dar solución a dichos problemas, no es más que la aplicación productiva del conocimiento, de las capacidades y las habilidades.

Aunque Mahlo (1975), ofrece un concepto más elaborado, tiene puntos de coincidencia con los criterios de Matveev y Puni (1970); pues armonizan en que la acción táctica lleva implícito los indicadores: existencia de una estrategia, condiciones físicas del deportista, dominio del deporte, habilidades deportivas, productividad de la solución, creatividad y las condiciones del ámbito competitivo.

Mahlo (1975), se ha convertido en un referente obligado para la investigación científica de la táctica, pues consideró que la percepción de la situación está estrechamente unida a su análisis. Partiendo de esto, concibió tres fases de la acción táctica:

1. La percepción y el análisis de la situación (su resultado es el conocimiento de la situación)
2. La solución mental del problema (su resultado es la representación de una gestión)
3. La solución motriz del problema (su resultado es la solución práctica)

Estas fases se desarrollan sucesivamente y en relación una con otras.

Por otra parte, este autor refiriéndose a la fase solución mental plantea que existen tres niveles del pensamiento táctico:

1. La reflexión sobre los datos concretos de la situación, en relación estrecha con la percepción y la acción; la misma permite a partir de las habilidades y de la experiencia propia, adaptar y utilizar juiciosamente la situación en función del problema a resolver.
2. El pensamiento táctico, ligado con la acción, pero superando la situación concreta; realiza una comparación entre esta situación tal y como ha sido reconocida, y las generalizaciones, las reglas, los principios y soluciones. Esto puede conducir a nuevos conocimientos tácticos individuales y colectivos.
3. El pensamiento táctico abstracto que no está directamente ligado con la acción pero que actúa con la ayuda de representaciones figuradas o de medios de concreción más o menos abstractos y con la ayuda de generaciones abstractas.

Años más tarde Welford (1994) en relación con los criterios de Mahlo (1975) habla de las características de la tarea y refiere tres mecanismos: Mecanismo Perceptivo, de Decisión y de Ejecución.

Otro importante criterio referido por Mahlo (1975), es que el desempeño táctico es aprendido. Señala que una buena acción táctica se caracteriza por tener una idea fiel de la situación, seleccionar los medios correctos para resolver exitosamente el problema y realizar la acción acertada y eficaz en el menor tiempo posible.

Las autoras de este trabajo coinciden con este criterio, pues mientras mayor sea el conocimiento, el desarrollo de habilidades es mayor. De igual forma la experiencia deportiva como proceso de vivencias, garantiza que el deportista registre una cierta cantidad de información que a su vez le brinda más recursos

y más posibilidades de que la solución que ofrece tenga éxito y por tanto un desempeño táctico de calidad.

En la táctica está implícito la capacidad de planear, prever, anticipar y solucionar problemas tácticos en diferentes condiciones ante situaciones que se producen durante el juego, tomando en cuenta las posibilidades propias y las posibilidades del adversario y como es natural, todas las características de la situación específica: público, arbitraje, condiciones climatológicas, entre otras (Russell, 1987).

En este caso el autor aborda otros indicadores como son: racionalidad, anticipación y capacidad de reacción, porque no basta con enfrentarse con regularidad a una situación, si no se analizan los elementos que la originan, si no se busca de manera consciente aquellos estímulos que permitan predecir esa situación la cual hay que enfrentar.

Por su parte García (2000) refiere que el pensamiento, la toma de decisiones, la intuición, la memoria, la percepción y la atención, están presentes en toda acción táctica y es evidentemente importante para el psicólogo y el entrenador saber cómo los atletas piensan y con cuánta rapidez y calidad resuelven los problemas de orden técnico-táctico.

Siguiendo esta misma línea de pensamiento y en correspondencia con los criterios de Rodionov (1990), Poey (2015) refiere que la efectividad de la resolución táctica se determina por el nivel de las cualidades perceptivas, intelectuales y psicomotoras.

La táctica, representa aprovechar al máximo los conocimientos y las experiencias correspondientes, para así captar rápidamente la situación y adoptar de manera oportuna la elección correcta con el apoyo de procesos como la percepción, la memoria y la imaginación creadora (Domínguez 2000).

En el deporte, la táctica, es la investigación y búsqueda de aquellos indicadores que influyen sobre el pensamiento táctico para que la acción pueda ser eficientemente ejecutada y es que en toda acción táctica el pensamiento del deportista genera una acción y la acción a su vez genera un pensamiento y la exactitud de las acciones tácticas es un producto del razonamiento vertiginoso y efectivo del deportista (Sainz, (2003).

Para que la acción táctica resulte eficaz, además del razonamiento espacial se

necesita el razonamiento temporal, pues no vale hacer la acción correctamente, si no se ejecuta en el momento oportuno. Sainz (2003)

Los análisis de la situación táctica, así como la solución más adecuada, y el éxito o el fracaso de dicho recurso se fija en la memoria del atleta y se convierte en experiencia táctica la cual mediará en sus futuras competencias.

Burke, Castellanos y Martínez (2018) consideran la táctica como una combinación inteligente, y que su éxito o no, depende de las habilidades que sean creadas durante el proceso de entrenamiento de las atletas.

En el Diccionario de Ciencias del Deporte (Colectivo de autores rusos, 2009) se considera el accionar táctico como un conjunto de modos de aplicación de los procedimientos técnicos, los que están en estrecha relación con las condiciones de la competencia.

En realidad, el accionar táctico del deportista en situaciones de competencias, representa una ininterrumpida cadena de soluciones de tareas. En este proceso el deportista establece un vínculo entre la tarea y el modo de darle solución; de ahí se deriva la gran importancia de prever el curso de los acontecimientos y de adivinar de antemano el cambio más probable de la situación.

No obstante, la presencia de conocimientos tácticos no determina la presencia de un pensamiento táctico y es que cuando el pensamiento táctico adquiere un alto nivel de desarrolla origina en el deportista una toma de decisiones e independencia resolutiva con rapidez y efectividad que le permite resolver ampliamente situaciones competitivas (Sánchez 2005).

Por su parte Fuentes (2009) se refiere a la táctica como un proceso racional de la técnica, de las diferentes capacidades y habilidades, con un aprovechamiento del contexto motriz idóneo, de manera consciente y voluntaria. Este autor considera, además la existencia de un vínculo estrecho de la táctica con la técnica por lo que ambas se ponen de manifiesto en una misma unidad de tiempo.

Para Sánchez, Lastres, Arias, Mesa, Vidaurreta & García (2020) la táctica, está en el uso perspicaz, inteligente y eficiente de los recursos y medios que se posee el deportista (recursos físicos, técnicos, conductuales y de conocimientos, etc.) para actuar y solucionar situaciones.

Por otra parte, Vidaurreta (2014:41) describe la respuesta táctica de la siguiente manera:

...La puesta en práctica de una respuesta motora de carácter táctico, se inicia con la percepción tácticamente significativa de los elementos claves que la definen, tiene en la base a la atención, proceso que permite concentrarse en las claves, alejar las distracciones y seleccionar mediante el proceso de análisis correspondiente la respuesta idónea, luego de hacer una búsqueda en memoria a corto y largo plazos de los recursos necesarios para conformarla y, al final, traducir todo ese proceso mental invisible en acción motriz apreciable en el terreno.

El jugador se enfrenta a constantes situaciones en el juego que generan un abanico de posibilidades para tomar decisiones en una acción, pero saber cuándo y cómo ejecutar una acción por repetición, no significa saber dónde y de qué manera se debe solucionar en el juego, la simple repetición de elementos técnicos no es suficiente para ejecutarlos en el momento y espacio adecuado (Valencia 2021).

La perspectiva cognitiva ha sido uno de los referentes teóricos más utilizados en el deporte para tratar la acción táctica, centrándose sobre todo en el estudio de las condiciones internas del organismo como las representaciones mentales, las experiencias anteriores, entre otras. Pero también resulta necesario no solo la información que se obtiene mediante las pruebas de laboratorio sino también la práctica real en el contexto competitivo (Rodríguez (2020).

Todos estos autores coinciden en el criterio de que en el accionar táctico individual el deportista toma en cuenta sus posibilidades (las cualidades físicas y psíquicas, el arsenal técnico y la preparación táctica), las posibilidades del contrario y, como es natural, todas las características de la situación táctica específica.

Estos teóricos desde su posición y enfoque han reconocido que en la acción táctica existe la presencia de un proceso de pensamiento, de capacidad resolutoria, de búsqueda de solución.

Las acciones tácticas se distinguen por un pensamiento productivo que implica resolver mediante la acción los problemas en situación de juego, combate, competencia.

Por su parte González (2008), en sus estudios coincidiendo con Fradua (1999) se enfoca en aquellos elementos que son necesarios para mejorar el desempeño táctico. En este sentido refiere que:

... tácticamente nos debemos basar en tres elementos configuradores: los conocimientos tácticos, las habilidades tácticas y la capacidad táctica.

Ello permite concluir que la táctica es una selección cognitiva, de la mejor opción dentro de todas las posibilidades que se presentan en un problema o situación motriz de juego, dicha elección tiene su base en la comprensión del juego y se lleva a la práctica mediante procesos de ejecución.

Autores como Rudick (1967), consideran que, al solucionar tareas tácticas en el deporte, el atleta debe emplear el pensamiento humano que se ha denominado: pensamiento operativo.

Por otra parte, Temprado (1991) establece un paralelismo entre pensamiento táctico y el saber decidir indicando que dicha habilidad se manifiesta en saber qué es lo que hay que hacer, saber cómo hacerlo y saber hacerlo.

Según el autor para poder decidir el deportista deberá disponer de diferentes conocimientos relativos al estado inicial de la situación, los objetivos admisibles en esta situación, en términos de acción, los efectos previsibles de dicha acción y los medios que el deportista dispone para conseguir dichos objetivos

El posicionamiento que las autoras asumen es el utilizado por Poey (2015) en coincidencia con Cañizares (2004), donde se describe al pensamiento operativo como aquella actividad psíquica que permite utilizar simbólicamente los acontecimientos y objetos no visibles y que no está orgánicamente vinculado a conceptos abstractos, sino a operaciones de trabajo, que brindan una solución eficiente de una u otra tarea, de ahí que también se encuentra en el desempeño competitivo de los deportistas.

Las operaciones del pensamiento de análisis, de comparación y otros, se ejecutan en el proceso y sobre la base de la percepción, de las representaciones, de la memoria y de la imaginación (Ortega 2012).

El autor Vélez (2020) es del criterio que el pensamiento es el proceso psicológico de mayor importancia para una adecuada ejecución técnico-táctica, y es una necesidad fomentar la creatividad en la preparación del deportista.

En los deportes de combate, donde las situaciones acontecen demasiado rápido, el deportista, aun cuando no ha realizado una evaluación verbal de las acciones, es capaz de ejecutarlas, dando respuesta a la situación que ha cambiado. Ello revela los elementos intuitivos del pensamiento.

El pensamiento operativo permite prever y anticiparse, además de analizar y evaluar lo que sucede durante el desarrollo de la competencia y, brindar las respuestas más adecuadas, correctas, lógicas y más oportunas que den solución al problema táctico (Sánchez 2005).

Según, Fuentes (2009) en la acción táctica coexisten los indicadores del pensamiento táctico siguientes: la existencia de un plan táctico de lucha deportiva, la elección correcta de los medios de lucha deportiva, el carácter efectivo del pensamiento, la rapidez de los procesos del pensamiento, el apoyo en los conocimientos y las habilidades tácticas, la intensidad de los procesos corticales y el vínculo con los procesos emocional - volitivos.

Se apoya este criterio y se considera además la presencia de otros indicadores, como son: autonomía, autocontrol, presencia de soluciones alternativas, creatividad, toma de decisión, concentración, capacidad de reacción y experiencia táctica.

Un aspecto de vital importancia para un buen accionar táctico es la preparación del deportista, la cual debe estar encaminada al perfeccionamiento de los procedimientos racionales de solución de los problemas.

Ortega (2012) refiere que:

... para lograr una adecuada disciplina táctica por medio del desarrollo consciente, amplio y esmerado del pensamiento táctico, enseñar a pensar, quizás sea la tarea más esencial en la enseñanza.

El proceso metodológico encaminado a la adquisición de las nociones de índole técnico – tácticas no puede limitarse a la solución de situaciones, sino a potenciar habilidades que garanticen resolver situaciones versátiles e inesperadas. La técnica se convierte en el recurso motor en el que descansa la táctica (Díaz 2007).

La preparación técnico-táctica debe funcionar como un mecanismo dialéctico, ya que es un proceso pedagógico donde ocurre la instrucción y el aprendizaje de la técnica deportiva (Orozco 2019).

Se considera que este proceso debe garantizar el desarrollo y mejoramiento de hábitos, pericia y habilidades deportivas y potenciar las exigencias psicológicas según el deporte del que se trate. Para ello se requieren métodos, procedimientos, y metodologías novedosas, con un carácter multidisciplinario, aplicadas en función de la búsqueda de resultados y soluciones a los problemas existentes en cada deporte.

Lo expuesto anteriormente posibilita inferir que el tema del pensamiento táctico y particularmente el operativo ha ocupado el centro de atención de varios investigadores en el ámbito del deporte. Algunos lo han abordado de manera general en sus definiciones conceptuales, otros han profundizado más en la búsqueda de indicadores; así como en el establecimiento de aquellos elementos que son necesarios para mejorar el desempeño técnico-táctico.

Quedan así expuestas, las concepciones de diferentes autores, que por su valor teórico e instrumental, pueden ser tomadas en cuenta para fundamentar las investigaciones que aborden el estudio del pensamiento operativo en el deporte; lo cual no niega la existencia de otros referentes y pone en evidencia la necesidad de profundizar en la búsqueda de antecedentes del tema sobre todo en su expresión según las particularidades de cada deporte en cuestión, aspecto que muestra aun carencias dentro de la literatura científica.

Conclusiones

Las investigaciones que abordan desde el punto de vista psicológico el estudio del pensamiento operativo en el deporte, tienen entre sus fundamentos teóricos los aportes provenientes de las investigaciones en torno a la táctica en el deporte de manera general, en los deportes de combate y juegos con pelota.

Numerosos autores constituyen referentes teóricos para el tratamiento del tema, en los que se observan que a través del tiempo arriban a conceptualizaciones cada vez más integradoras y de valor instrumental; aun cuando resulta insuficiente el abordaje del mismo en relación con las exigencias de cada deporte en particular y aun cuando autores como Mahlo continúan siendo un referente

imprescindible desde lo psicológico para fundamentar estudios en la temática de la táctica en general en el deporte.

A partir de los teóricos clásicos y contemporáneos, se pudo determinar y analizar las concepciones sobre el pensamiento operativo en el deporte, que denotan la actualidad y pertinencia del tema para las investigaciones del pensamiento táctico operativo. Por este motivo se hace necesario continuar profundizando el estudio de esta variable para contribuir al rendimiento deportivo de los deportistas.

Referencias bibliográficas

Cañizares, H. M. (2009). *La Psicología en la actividad física. Su aplicación en el deporte, la educación física, recreación y la rehabilitación*. Ciudad de La Habana, Editorial Deportes.

Cañizares, H. M. (2004). *Psicología y equipo deportivo*. Ciudad de La Habana, Editorial Deportes.

Colectivo de autores rusos (2006), *Diccionario de Ciencias del Deporte*. Ciudad de La Habana, Editorial Deportes.

Burke, Castellanos & Martínez (2018). *Cuaderno de ejercicios para potenciar el pensamiento táctico-ofensivo en las atletas de baloncesto categoría juvenil de la provincia Guantánamo*. Revista Cultura Física y Deporte de Guantánamo, ISSN: 2519-99455 Vol. 8, No. 15, p: 63-72

Díaz, R. (2017). *La efectividad de las combinaciones de posición o estructura en luchadores juveniles del estilo libre* (Tesis de maestría). UCCFD "Manuel Fajardo", La Habana, Cuba

Domínguez. L. (2000) *Ponencia presentada en mesa redonda sobre los problemas de la periodización del desarrollo XXI Congreso Interamericano de Psicología*. Palacio de las Convenciones.

Fradua, U. L. (1999) *La visión de juego en el futbolista*. Barcelona, Editorial Paidotribo

Fuentes, H. M. (2009) *Sistema de acciones psicopedagógicas para el aumento de la efectividad de la pegada en la posición de cuatro puntos de los luchadores titulares del estilo libre, categoría 16-18 años de la ESPA "Manuel Permuy" de La Habana* (Tesis de Especialidad). UCCFD "Manuel Fajardo", La Habana,

Cuba.

García, U. F. (2000) *Solución de problemas tácticos*. Ucha2.htm

<http://www.efdeportes.com>

González, V.S. (2008) *Estudio de las etapas de formación del joven deportista desde el desarrollo de la capacidad táctica. Adaptación al fútbol* (Tesis de Doctorado)

Facultad de Ciencias de la Actividad Física y el Deporte. Universidad de Castilla, La Mancha. España

Mahlo, F. (1975). *La Acción Táctica en el Juego*. La Habana, Editorial Pueblo y Educación.

Matveev, L. (1970). *El entrenamiento deportivo*. Suplemento No.10, Boletín Científico - Técnico. INDER.

Orozco, C.N. (2019). *Acciones para la evaluación de la preparación técnica-táctica en lanzadores de béisbol*. Lecturas: Educación Física y Deporte, Vol.27, Núm. 248(p:1-35)

<https://www.efdeportes.com/efdeports/index.php/EFDeportes/article/view/994/553>

Ortega, A. J. (2012) *El pensamiento táctico ofensivo en el fútbol juvenil*. Colombia, Editorial Universidad de Pamplona. 1ra Edición.

Poey, M (2015) *Plan de acciones psicológicas para potenciar el accionar táctico de los luchadores juveniles de la EIDE de Matanzas* (tesis de maestría). UCCFD "Manuel Fajardo, Facultad de Matanzas, La Habana, Cuba.

Puni, A. S. (1970) *Ensayos de Psicología del deporte*. La Habana, Editorial INDER

Rodionov, A. (1990) *Psicología del entrenamiento deportivo*. La Habana, Editorial Orbe.

Rodríguez, O. A. (2020). *Actualidades en el estudio de la acción táctica*. Primera Conferencia Online de Ciencias aplicadas al Deporte (COCAR). <https://www.rpd-online.com>

Rudik, P. A (1974) *Psicología*. Moscú. Editorial Fisckultira.

Russell, L (1987) *La táctica en voleibolistas juveniles*. Dpto. de Psicología. Instituto Superior de Cultura Física, La Habana, Cuba.

Sánchez, A. (2005) *Psicología del entrenamiento y la competencia deportiva*. La Habana, Editorial Deportes

Sánchez, C.B., Lastres, M. A., Arias, M. E., Mesa, A. M., Vidaurreta, B.R. & García, Ch. L. (2020). *Deportes de combate, hacia un modelo de finalidad táctica de selección de talentos*. PODIUM, Revista de Ciencia y Tecnología en la Cultura Física, ISSN-1996-2452, Vol.15, No. 3, p: 1-12, Pinar del Río,

Cuba.

Sainz, N. (2011) *Monografía. Bases psicológicas de la táctica*. Editorial Deportes. La Habana, Cuba.

Temprado, J (1991). *Les apprentissages en EPS. En Famose, J.P.; Fleurance, PH y Touchard, Y. L'apprentissage moteur. Rôle des représentations. Paris Revue EPS*

Valencia, S. W (2021). *Efecto de un programa de entrenamiento táctico en fútbol Juvenil: Caso único*. Revista de Ciencias del Deporte. Universidad de Extremadura & Federación Extremeña de Balonmano, España, ISSN: 1885-7019, Vol.17, No. 1, p:23-44

Vélez, F. Y. (2020). *Ejercicios para mejorar las defensas de tronco en boxeadores de categoría pioneril*. Revista PODIUM, ISSN:1996-2452, Vol. 15, No.3, P:437-448

Vidaurreta, L. (2014). *Educación táctica y gestión por la rapidez mental*. Editorial Deportes, La Habana, Cuba.

Welford, (1994). *Fundamentals of Skill*. London: Methuen.